

Levitación, ¿mito o realidad?



Levitar o no levitar, *that is the question...*

La levitación es un tema que aun en la actualidad mantiene perplejos a los investigadores porque no han sabido separar la pajar del trigo. Muchas personas levitan, y el hecho no tiene nada de misterioso, ni tampoco es un milagro y ni siquiera significa una señal de santidad o de elevación espiritual. Es simplemente una habilidad que algunas personas, con cierto grado de aptitud para producir este tipo de fenómenos, han desarrollado.



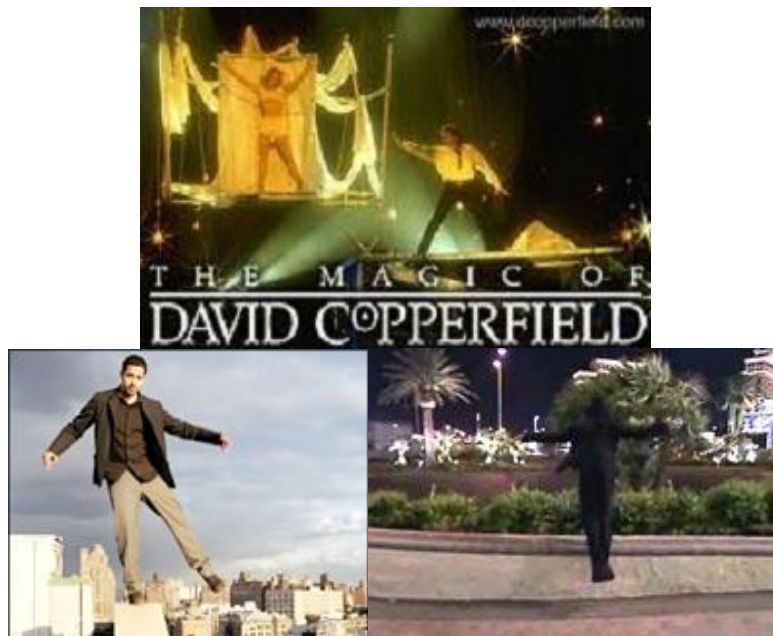
En la foto, que no es trucada, puede observarse una levitación real, la del yogui indio Subbayah Pullavar, a casi 50 cm. del suelo. Fue publicada en la revista *Illustrated London News* del 6 de junio de 1936.



LEVITACIÓN BALDUCCI

Esta ilusión puede ser realizada en cualquier lugar y por cualquier persona, sin cables ni aparatos. El truco consiste en que el espectador no vea que la elevación se hace extendiendo uno de los pies mientras el otro queda inmóvil. Más información:

<http://www.magicworldweb.com/magazine/balducci.html>



Los ilusionistas David Copperfield, David Blaine y Cris Ángel no levitan sino que utilizan artificios mecánicos –motores silenciosos, finísimos alambres, luces especiales para disimular el ardid– o directamente trucos de cámara. Puede verse un video de “levitación” a plena luz pública en

<http://eliax.com/index.php?/archives/852-Levitacion-a-plena-luz-publica.html>



Los espíritus del Error pueden, con toda facilidad, producir alucinaciones en el decodificador mental de diez, cien o mil personas y hacerles ver a todas imágenes que en la realidad no existen, desde extraterrestres y naves espaciales hasta levitaciones imposibles...



DANIEL DUNGLAS HOME

El vizconde Adare, el señor Lindsay y el capitán Wynne, en cierta ocasión contemplaron cómo el famoso médium D.D. Home se elevaba en el aire, salía flotando por una ventana de la casa –se encontraban en Londres– y entraba también flotando, por otra, a unos 24 metros de altura. En realidad, tanto Home como los mencionados testigos fueron engañados por los espíritus del Error. Si la escena hubiera sido vista por un observador objetivo, es decir, no influenciado por dichos espíritus, hubiera podido verificar que el médium en realidad estuvo sentado sin moverse durante toda la experiencia.



San José de Cupertino podía realmente elevarse a algunos centímetros del suelo, pero los relatos de sus vuelos emulando a los pájaros fueron obra de los espíritus del Error.



JOE NUZUM

La levitación no es real porque se trata de un fotomontaje. En cuanto a las veces que los presentes lo han visto levitar, el truco fue hecho por los espíritus del Error, siendo el primer engañado el pobre Joe... Más información en <http://www.ctv.es/USERS/seip/rioja3.htm>



El movimiento de Meditación Trascendental afirma que esta foto muestra a discípulos levitando. Sin embargo, no se trata de levitación sino de un efímero salto que se produce en un determinado momento del trance como preludio de un viaje astral.

LEVITACIÓN: DESAFÍO A LA GRAVEDAD

Publicado en

<http://www.mundoparanormal.com/docs/parapsicologia/levitacion.html>

La posibilidad de vencer la fuerza de gravedad puede ser el resultado de un largo adiestramiento, o puede presentarse espontáneamente, asombrando tanto al que levita como a quienes le observan. Muchos pueblos antiguos conocieron el arte de la levitación. Pero también en la actualidad algunas personas afirman que pueden lograr la ingravidez a voluntad.

Tres destacados miembros de la sociedad londinense del siglo pasado fueron testigos, el 16 de diciembre de 1868, de un incidente tan extraordinario que aún sigue provocando controversias.

El vizconde Adare, el señor Lindsay y el capitán Wynne contemplaron cómo el famoso médium Daniel Dunglas Home se elevaba en el aire, salía flotando por una ventana de la casa -se encontraban en Londres- y entraba también flotando, por otra, a unos 24 m de altura, según dijeron los testigos. D.D. Home se hizo famoso sobre todo por sus levitaciones, arte que ejercía sobre sí mismo y sobre otros objetos -en una ocasión, un piano de cola-; pero no fue el único que gozó de la «imposible» capacidad de desafiar la ley de gravedad. San José de Cupertino (1603-63) levitaba con frecuencia y ante testigos. Era un simple campesino originario de Apulia, Italia, y pasó su juventud tratando de llegar al éxtasis religioso por medios como la autoflagelación, el ayuno y los cilicios. A los 22 años se hizo franciscano y entonces su fervor religioso literalmente, «desapareció».

San José y Sus «Mareos»

San José de Cupertino fue canonizado gracias al extraño don que le permitía flotar en el aire.

José resultaba molesto para sus superiores. Durante 35 años fue excluido de todas las ceremonias públicas a causa de su desconcertante costumbre, pero a pesar de todo, los relatos de sus levitaciones se propagaban. En una ocasión, mientras paseaba con un fraile benedictino por los jardines del monasterio, se elevó volando hacia un olivo. Un domingo, durante la misa, se elevó en el aire y voló hacia el altar, en medio de los cirios.

Un médico, dos cardenales por lo menos y un Papa (Urbano VIII), entre otros muchos, fueron testigos de las momentáneas ingravideces de

José; él las llamaba «mis mareos». Pasó toda su vida en oración, y la Iglesia decidió que las levitaciones debían de ser obra de Dios.

Otra santa que levitaba fue Santa Teresa de Ávila, que murió en 1582. Esta notable mística y escritora española experimentaba las mismas sensaciones que tienen muchas personas cuando sueñan que vuelan. Ella misma describió sus levitaciones en el Libro de su vida:

«Es así que me parecía, cuando quería resistir, que desde debajo de los pies me levantaban fuerzas tan grandes, que no sé como compararlo... Y aún yo confieso que gran temor me hizo, al principio, grandísimo; porque verse así levantar un cuerpo de la tierra, que aunque el espíritu le lleva tras sí y es con suavidad grande, si no sé resiste, no se pierde el sentido; al menos, yo estaba en de manera en mí, que podía entender era llevada.»

Tan frecuentes eran sus levitaciones que rogaba a las hermanas que la sujetaran cuando sentía que se acercaba «un ataque».

La mayor parte de quienes levitan creen en un sistema religioso particular, sea el cristianismo, el misticismo hindú, los antiguos misterios egipcios o el espiritismo. D.D. Home pertenecía a esta última categoría.

Nacido en Escocia y criado en Estados Unidos, Home fue un niño débil y de temperamento artístico. A los 13 años tuvo una visión de un amigo, Edwin. Home anunció a la familia de su tía que eso significaba que Edwin había muerto tres días antes. Era cierto. La carrera de Home como médium había comenzado, pero hasta los 19 años no desafió la ley de gravedad.

Ward Cheney, próspero fabricante de soda organizó una sesión en su casa de Connecticut. en agosto de 1852. D.D. Home estaba presente para provocar las manifestaciones «espiritistas» habituales: pero sucedió algo imprevisto que le hizo famoso de un día para el otro. Flotó por el aire hasta que su cabeza tocó el cielorraso. Entre los invitados se encontraba un escéptico periodista, F. L. Burr, director del Hartford Times, quien escribió lo siguiente acerca del insólito suceso: «De pronto, sin que nadie lo esperase, Home se elevó en el aire. Yo le cogía la mano en ese momento y le miré los pies: estaban a 30 cm del suelo. Dos veces se elevó del suelo, y la tercera vez fue aupado hasta el cielorraso de la habitación, con el que sus manos y sus pies entraron en suave contacto.»

La carrera de Home progresó rápidamente. Fuese donde fuese, se producían fenómenos extraños: soplaban vientos en habitaciones cerradas, flores recién cortadas caían del techo, las puertas se abrían y se cerraban, globos de fuego zigzagueaban por la habitación... y Home levitaba.

La famosa ocasión ya mencionada en la que salió flotando por una ventana y entró por otra se discute aún con color, sobre todo porque el

incidente fue atestiguado por personas muy respetables. Uno de ellos, el señor de Lindsay (después conde de Crawford), escribió:

«Estábamos en una sesión con el señor Home, lord Adore y un primo de éste (el capitán Wynne). Durante la sesión el señor Home entró en trance y, en ese estado, fue transportado fuera de la ventana de la habitación contigua a la que estábamos y volvió a entrar por nuestra ventana. La distancia entre las ventanas era de unos 2,30 m, y entre ambas no se tendía el menor apoyo. En cada ventana había un alféizar de sólo 30 cm de anchura, que se empleaba para poner macetas de flores. Oímos cómo se abría la ventana de la habitación contigua y casi inmediatamente después vimos a Home flotando en el aire en el exterior de nuestra ventana. La luna iluminaba bien la habitación; yo estaba de espaldas a la luz y vi la sombra del alféizar y los pies de Home a unos 15 cm de altura por encima de éste. Se quedó en esa posición unos segundos, después abrió la ventana, se deslizó en la habitación con los pies por delante y se sentó.»

Los escépticos como Frank Podmore o, más recientemente, John Sladek, han tratado de refutar esta levitación. Sladek intentó desacreditar a los presentes comparando los detalles de sus relatos, como la altura de los balcones con respecto a la calle o, de hecho, la existencia o no de balcones.

Podmore, en cambio, da muestras de un escepticismo más sutil. Menciona el hecho de que, pocos días antes de la levitación, y en presencia de los mismos testigos, Home había abierto la ventana y se había encaramado en el alféizar. Podmore observa secamente que «el médium, al actuar así, proporcionó una especie de boceto de la imagen que se proponía crear». En otra ocasión Home anunció súbitamente «Me elevo, me elevo» antes de levitar en presencia de varios testigos.

Podmore insinuaba que las levitaciones de Home no eran más que alucinaciones provocadas por sugestión hipnótica, del mismo modo que se dice que el truco hindú de la soga que se eleva al son de la flauta o con una simple mirada no es más que una alucinación masiva, provocada por la mirada o la charla del mago.

Pero pese a la hostilidad generalizada, Home siguió realizando con éxito sus levitaciones durante 40 años. Entre sus testigos figuraron Napoleón III, John Ruskin y muchos cientos de personas más, cuyo testimonio, en general, no fue tan incongruente como el de Adore, Wynne y Lindsay. Además, la mayor parte de sus exhibiciones se realizaron a la luz del día, y nunca se demostró que fuera un impostor. Pese a las acusaciones de Podmore, Home nunca se esforzó mucho por crear una atmósfera llena de sugerencias. De hecho, fue uno de los pocos médiums que preferían evitarla: actuaba bajo una luz normal o más bien brillante en lugar de la oscuridad, y alentaba a los participantes en las sesiones a conversar con normalidad en vez de «cogerse de la mano y concentrarse». Aunque en su madurez Home podía levitar a voluntad,

aparentemente también lo hacía sin darse cuenta. En una ocasión, cuando su anfitrión le hizo notar que flotaba sobre los cojines del sillón, pareció muy sorprendido.

Los ilusionistas teatrales se enorgullecen de su piéce de resistance: ponen a su ayudante -generalmente una mujer- en «trance», la apoyan en las puntas de dos espadas y después retiran las espadas, de modo que flota en el aire sin soporte aparente. Pueden suceder dos cosas: o no se eleva (o sea, los espectadores sufren una alucinación colectiva), o lo hace con la ayuda de aparatos que no vemos.

Por supuesto, Home y otros espiritistas también atribuirían sus hazañas de portación o levitación a «aparatos que no vemos», pero en su caso los aparatos los manejarían espíritus.

Hasta el fin de sus días, Home afirmó que volaba porque era elevado por espíritus, los cuales demostraban así su existencia. Pero describió una levitación típica como sigue:

«"No siento manos que me sostengan y, desde la primera vez, nunca he sentido miedo, aunque si me hubiera caído desde el techo de algunas habitaciones en las que levité no hubiese podido evitar sufrir heridas graves. En general me elevo perpendicularmente; mis brazos con frecuencia se ponen rígidos y se elevan por encima de mi cabeza, como si estuviera tratando de aferrar al poder invisible que me eleva lentamente desde el suelo.»

El Enigma De La Gravedad

Alexandra David-Neel, tras haber vivido 14 años en el Tíbet, regresó convencida de que algunas personas logran vencer la gravedad.

Pero nosotros, al igual que los espiritistas, nos tendremos que referir al «poder invisible» que nos mantiene en el suelo. Todos conocemos a Newton y su descubrimiento de la ley de gravedad. Pero las investigaciones psíquicas señalan la relativa facilidad con que algunos sensitivos pueden invertir esta ley.

En su libro *Mystère et magie au Thibet* (Misterio y magia en el Tíbet) publicado en 1931, la señora Alexandra David-Neel, exploradora francesa que pasó 14 años viajando por el Tíbet y sus alrededores, relata cómo encontró un hombre desnudo y cargado de cadenas. Su acompañante le explicó que su adiestramiento místico le había vuelto tan ligero que, a menos que llevara las cadenas, flotaba.

Parecería que la gravedad no tiene tanto control sobre nosotros como se nos ha dicho. Sir William Crookes, hombre de ciencia a investigador psíquico, dijo acerca de Home:

"Estoy dispuesto a declarar que los fenómenos son tan extraordinarios y se oponen tan directamente a los artículos de fe científicos más arraigados -entre otros la ubicuidad a invariabilidad de la fuerza de la gravitación-, que aún ahora, al recordar los detalles de lo que he presenciado, surge un antagonismo en mi mente entre la razón que afirma que son científicamente imposibles y la conciencia de que mis sentidos de la vista y del tacto constituyen testigos veraces. De modo que llegamos a la conclusión de que, en algunos casos especiales -como los santos o médiums especialmente dotados-, la levitación existe. Pero hay una tendencia creciente a suponer que cualquiera puede hacerlo, si adquiere el adiestramiento necesario; los estudiantes de meditación trascendental afirman que lo consiguen muy a menudo.

¿Arte, Don O Superchería?

En la revista Illustrated London News del 6 de junio de 1936 apareció una serie única de fotografías. Mostraban las sucesivas etapas de la levitación de un yogui indio, Subbayah Pullavar, demostrando que, aunque de naturaleza desconocida, no se trataba de una ilusión hipnótica.

Un testigo europeo del acontecimiento, P. Y. Plunkett, describía la escena:

«Sucedió alrededor de las 12:30 de la mañana, con el sol justo encima de nosotros, de modo que las sombras no desempeñaron ningún papel en el espectáculo... A poca distancia, de pie y en silencio estaba el protagonista, Subbayah Pullavar, de cabellos largos, bigotes caídos y una extraña mirada. Nos saludó y conversó un momento con nosotros. Practicaba este tipo de yoga desde hacía casi 20 años, tal como habían hecho antepasados suyos. Le pedimos permiso para tomar fotografías de su actuación y accedió gustosamente...»

Plunkett reunió a unos 150 testigos, mientras el protagonista comenzaba sus preparativos rituales. Se virtió agua alrededor de la tienda de campaña en la que iba a tener lugar la levitación; se prohibieron los zapatos con suela de cuero dentro del círculo y el levitador entró solo en la tienda de campaña. Unos minutos después, los ayudantes la retiraron y allí, dentro del círculo, se hallaba el fakir, flotando en el aire.

Plunkett y otro testigo se adelantaron para investigar; el fakir estaba suspendido en el aire, a un metro más o menos del suelo. Aunque estaba agarrado a un bastón cubierto de tela, eso parecía ser sólo para mantenerse en equilibrio, no para sostenerse. Plunkett y su amigo examinaron el espacio debajo y alrededor de Subbayah Pullavar y lo encontraron desprovisto de cuerdas o cualquier otro aparato «invisible». El yogui estaba en trance y muchos testigos creyeron que había levitado, aunque otros sugirieran que sólo se trataba de un estado cataléptico. Las famosas fotografías fueron tomadas desde varios ángulos, durante los

cuatro minutos que duró el espectáculo; después, la tienda de campaña fue montada nuevamente alrededor del fakir. Evidentemente, el «descenso» era muy privado, pero Plunkett se las ingenió para presenciarlo a través de las delgadas paredes de la tienda:

«Al cabo de un minuto, aproximadamente, pareció oscilar y entonces empezó a descender muy lentamente, siempre en posición horizontal. Le llevó unos cinco minutos resbalar desde el extremo del bastón hasta el suelo, una distancia de un metro, más o menos. Cuando Subbayah estuvo en el suelo, sus ayudantes lo trajeron hasta donde estábamos sentados y nos pidieron que tratásemos de doblar sus miembros. Aún con ayuda, fue completamente imposible.»

El yogui fue friccionado y mojado con agua fría durante otros cinco minutos antes de que saliera de su trance y recuperara la movilidad de sus miembros.

El movimiento oscilante y la posición horizontal que observó Plunkett parecen ser esenciales en la verdadera levitación. Los estudiantes de meditación trascendental (MT) aprenden a levitar en algunos centros. Un estudiante describió este logro «imposible»:

«La gente se balancea suavemente, luego más y más y después empieza a elevarse en el aire. Hay que estar en la posición del loto para conseguirlo; puedes hacerte daño al bajar si llevas el tren de aterrizaje colgando. Cuando empiezas, es como el primer vuelo de los hermanos Wright; te das un porrazo. Por eso nos sentamos en cojines de gomaespuma. Después aprendes a controlarlo mejor y es una experiencia que provoca euforia.»

Entonces, ¿puede levitar cualquiera? Los estudiantes de MT creen que sí, después de un riguroso adiestramiento mental; las disciplinas espirituales y físicas de los yoguis parecen proporcionarles una preparación adecuada para desafiar la gravedad.

Al parecer el fervor religioso puede tener alguna relación con el fenómeno; hay muchos informes de levitaciones de monjes, tanto budistas como cristianos. En 1902, el ocultista Aleister Crowley encontró a su compatriota Alan Bennett, que se había hecho monje budista, en un monasterio de Birmania; él también se había vuelto tan ligero que el viento «lo arrastraba como a una hoja».

Alexandra David-Neel, exploradora francesa de principios del siglo XX, describe la extraordinaria forma de recorrer largas distancias de un lama tibetano a quien pudo observar: «El hombre no corría. Parecía elevarse desde el suelo, dando saltos. Parecía tener la elasticidad de un balón y rebotaba cada vez que sus pies tocaban el suelo. Sus pasos tenían la regularidad de un péndulo.» Se dice que el lama corría cientos de kilómetros usando esta extraña forma de locomoción, mientras mantenía los ojos fijos en alguna meta muy distante.

Por otro lado, es bastante fácil conseguir un estado de semiingravedad, como en el caso de una exhibición frecuente, en que se levanta en el aire a una persona normal. El procedimiento consiste en sentar al sujeto en una silla y demostrar previamente la imposibilidad de levantarlo usando sólo los dedos índices de cuatro personas. Acto seguido, esas cuatro personas amontonan sus manos sobre la cabeza del sujeto, cuidando de alternarlas de forma que no se toquen las dos manos de una misma persona. Los cuatro se concentran profundamente durante unos 15 segundos y, al oír una señal convenida, colocan de nuevo sus dedos índices bajo los sobacos y las rodillas del sujeto que debe levantarse... y, sin ninguna dificultad, el sujeto flota en el aire.

Este fenómeno ha sido contemplado cientos de veces en bares, casas y patios de escuelas.

Si funciona -y no resulta difícil comprobarlo- ¿cómo es posible?

Hay quien piensa que la súbita concentración de cuatro personas con una única finalidad «imposible» puede dar salida a la magia oculta de la voluntad humana. También se ha sugerido que una fuerza natural poco conocida, quizás la misma que guía la vara del zahorí, interviene y logra el milagro de anular la fuerza de la gravedad.

Como muchos fenómenos inexplicables, la levitación parece ser totalmente inútil. La distancia recorrida pocas veces excede unos pocos decímetros o, como máximo, la altura de una habitación... Pero hay quien cree que los antiguos levitaban con facilidad y lo hacían para diseñar obras enormes que sólo podían ser apreciadas desde el aire, como las líneas del desierto de Nazca, en Perú, o los caballos de las mesetas de creta, en Inglaterra.

El movimiento de meditación trascendental afirma que esta foto muestra a discípulos levitando. Afirman que a través de la meditación, los discípulos aprenden a levitar.

Las limitaciones de la levitación moderna quizás no se aplicaran a los antiguos; puede ser que hubieran desarrollado mucho ese arte y se elevaran hacia el cielo a voluntad. Como otras facultades psíquicas, la levitación parece un arte casi perdido y que ahora vuelve a interesar a estudiantes decididos. Quizás algún día los levitadores modernos podrán «volar» como aquellos druidas de la antigüedad.

Las noticias acerca de los «vuelos» de los antiguos sugieren a algunos investigadores que se trataba de viajes astrales, más que de un traslado del cuerpo. Ciertamente, muchos relatos de levitaciones y vuelos parecen sueños lúcidos, y los sueños en que se vuela son una experiencia muy corriente.

Salvo contadas excepciones, parece que es posible levitar sólo después de largos períodos de entrenamiento y disciplina; de esa forma se le permite al cuerpo desafiar la ley de la gravedad. Quizás exista una «ley de levitación» con una fórmula secreta, un «Ábrete, Sésamo» que usa el iniciado antes de elevarse.

Esta teoría podría explicar los poco habituales casos de levitación espontánea o fortuita que fascinaban al coleccionista de rarezas Charles Fort. Uno de esos casos fue Henry Jones, un niño de 12 años inglés, quien durante el año 1657 se elevó varias veces a la vista de otras personas. Una vez pudo apoyar las palmas de las manos en el techo de la habitación y en otra ocasión despegó y voló 27 m, pasando sobre el muro del jardín. Este fenómeno sólo duró un año, pero bastó para que se corriera la voz de que estaba «embrujaado».

Otro de los levitadores más conocidos fue el famoso médium victoriano Daniel Dunglas Home, a quien nunca se había sorprendido en actividades fraudulentas durante sus 1.500 sesiones registradas. Mr. Home protagonizó uno de los acontecimientos más controvertidos y sospechosos en la historia de los fenómenos paranormales. El hecho consistió en su supuesta levitación, saliendo por una ventana -situada a considerable distancia del suelo- y entrando por otra. Este curioso incidente tuvo tres testigos: todos ellos miembros preeminentes y acreditados de la sociedad londinense. Lo curioso es que éstos son los únicos detalles que se conocen con certeza, pues todo lo demás parece rodeado de vaguedades y contradicciones.

[Siguiendo Las Huellas De D.D. Home](#)

Daniel Dunglas Home (1833-1886) fue sin duda, el más famoso médium de todos los tiempos.

El 13 de diciembre de 1868 esos tres caballeros se encontraron con Home para hacer una sesión en un apartamento del centro de Londres. Allí tuvo lugar el controvertido fenómeno, sobre el cual circulan múltiples versiones. Es significativo que la única declaración registrada de uno de los testigos diga: «Home salió por una ventana y entró por otra».

Sin embargo, la posibilidad de desacreditar a los testigos citando las discrepancias de sus declaraciones no significa, necesariamente, que el incidente no haya ocurrido.

Para añadir un elemento más de sospecha a este fenómeno poco claro, investigaciones modernas, que han permitido establecer con certeza el lugar en que ocurrió dicha «levitación», han evidenciado también algo que no era mencionado en ninguno de los relatos de los testigos: había una cornisa de unos 13 cm de ancho, justo debajo de los balcones. Quizás, después de todo, el irreprochable Home había recorrido la distancia entre los balcones apoyándose en ella. Pero pronto se

demostró que era imposible ir de un balcón al otro por allí: una empresa así hubiera significado la muerte segura.

Otra explicación posible era que quizás Home hubiese utilizado un alambre de volatinero, tensándolo entre los balcones y sujetándolo en los cerrojos de las persianas, que sobresalían de las ventanas. Aunque la viabilidad de este procedimiento no ha podido probarse, es posible que Home haya falsificado su piéce de résistance con algún elemento artificial, ya fuera andando sobre una cuerda o balanceándose, al estilo Tarzán, de un balcón al otro.

Hay, desde luego, dos detalles poco usuales en la «levitación» de la noche del 13 de diciembre de 1868. Uno es la insistencia de Home en que levitaría, saliendo por una ventana y entrando por otra. Sin embargo, el mismo médium había comentado con frecuencia que no podía controlar a los «espíritus» que, según creía, lo levantaban. Si era así, ¿por qué ponerlos a prueba con 13 metros de aire y un pavimento de piedra bajo sus pies?

Además, antes de salir por la ventana, Home hizo que los tres testigos le prometieran que no se moverían de sus sillas hasta la vuelta.

Cuando reapareció les agradeció su colaboración en ese sentido. ¿Qué habrían visto si hubiesen corrido hacia la ventana? ¿Qué hubiesen estropeado? ¿Los poderes de los espíritus? ¿La concentración de Home mientras andaba por la cuerda o se balanceaba entre los dos balcones? ¿La reputación de Home? Nunca lo sabremos porque, como caballeros ingleses que eran, cumplieron su promesa y permanecieron sentados, lejos de la ventana. Lo vieron salir por una ventana y entrar por la otra, tal como afirma uno de los testigos, nada más.

Y, sin embargo, cientos de personas habían visto levitar a Home en salones de América y Europa. No tenían ninguna duda de que las levitaciones que habían observado eran totalmente genuinas, fenómenos inexplicables. Sería muy triste que Home sólo hubiese hecho trampa con ocasión de su más famoso «triunfo».

Es cierto que la levitación es un fenómeno poco frecuente, pero cuando se lo considera junto a los relatos de otros atributos humanos igualmente escasos y extraños, como la incombustibilidad, el alargamiento y la fuerza sobrehumana, debe ser tomado en serio. Madres que levantan coches que aprisionan a un hijo, personas que andan sobre el fuego y sonámbulos que realizan hazañas «imposibles» plantean profundos interrogantes acerca de la naturaleza del potencial físico y psíquico del hombre. Quizás hemos sido creados para desafiar la gravedad a voluntad. Pero hasta que podamos entender la naturaleza del fenómeno, seguirá siendo uno de los misteriosos poderes ocultos del hombre.

EL QUID DE LA LEVITACIÓN

POR HORACIO VELMONT

Uno de los temas que más causa perplejidad entre los investigadores de los denominados “fenómenos paranormales” es la levitación, porque no pueden determinar con certeza si existe o si siempre se trata de un truco.

Por supuesto que los magos o ilusionistas como David Cooperfield, David Blaine o Cris Ángel utilizan artificios mecánicos –o trucos de cámara cuando se trata de una filmación–, y nadie duda que de que las levitaciones que ellos realizan no tienen nada que ver con poderes ni nada por el estilo.

Pero el problema para los investigadores se presenta cuando los levitadores afirman que no utilizan ningún truco para levantarse del suelo o, en algunos casos, volar como los pájaros.

Como nuestra misión es develar todos los enigmas, despejaremos también definitivamente esta cuestión.

La primera pregunta lógica es si la levitación es posible. La respuesta es que sí es posible y muchas personas pueden lograrla, pero... Sí, hay un pero, y es que está limitada a pocos centímetros del suelo, digamos como máximo medio metro.

Todo lo que pase del medio metro de elevación desde el suelo podríamos decir con toda certeza que ya no se trata de levitación sino de *otra cosa*.

Esta “otra cosa” son lisa y llanamente los espíritus del Error, que haciendo foco pueden producir en el plano físico efectos que los científicos ni siquiera pueden imaginar, entre ellos alucinar a cientos de personas para hacerles ver desde naves espaciales hasta sorprendentes levitaciones como la de Daniel Dunglas Home, que según los testigos presenciales salió volando por una ventana y entró por la otra.

Reitero que dejamos de lado *ex professo* a los ilusionistas, porque de ellos nadie duda que utilizan trucos.

Lo único que queda, entonces, son las levitaciones reales, muy precarias como ya señalamos, y las producidas por los espíritus del Error, que solamente ocurren en la imaginación de las víctimas, porque es lo que en realidad son las personas que son engañadas por estas entidades, algunas burlonas y otras directamente perversas.

Resumiendo, entonces, las levitaciones son de tres clases: 1) las auténticas, con los límites señalados; 2) las de los ilusionistas, que utilizan todo tipo de ardides para simular que levitan realmente, pero que nadie en el fondo, a menos que sea muy lelo, duda de que se trate de un truco, y 3) las de los espíritus del Error, que en rigor no son levitaciones sino lisa y llanamente alucinaciones.

Como el tema lo hemos tratado exhaustivamente en sesión, nada mejor concluir con la transcripción de los diálogos con Ron Hubbard, el Maestro de Luz que nos asesoró.

SESIÓN DEL 28/3/06

Médium: Jorge Olguín.

Interlocutor: Horacio Velmont.

Entidad que se presentó a dialogar: Ron Hubbard, fundador de Dianética y Cienciología.

...

Interlocutor: Paso al tema de la levitación, si le parece.

Ron Hubbard: De acuerdo.

Interlocutor: Este tema de la levitación, que creo que es bastante importante, no sé por qué razón se me pasó desapercibido hasta ahora. El punto clave es éste: Si Jesús sólo pudo levitar sobre el agua, ¿a qué es debe tantas referencias a personas que han levitado fuera del agua?

Ron Hubbard: Voy a aclarar el punto... Las energías del mundo espiritual pueden ser manipuladas de tal manera que se pueden lograr efectos que en el plano físico no tendrían una explicación lógica.

Interlocutor: ¿Cuándo hablamos de "energías" estamos hablando de las energías del plano espiritual o de las "Energías Divinas"?

Ron Hubbard: Estamos hablando de las energías del plano espiritual.

Interlocutor: Perfecto...

Ron Hubbard: No estamos hablando de "energías pensantes", como son las Energías Divinas, no de energías de concepto, sino de "fuerzas energéticas".

Interlocutor: Está claro el punto...

Ron Hubbard: Hay mentes... Sabemos que los decodificadores mentales transforman ese concepto al lenguaje hablado mediante un circuito eléctrico en miniatura, que es lo que tiene el cerebro del ser encarnado.

Hay cerebros especiales que tienen un mayor engranaje eléctrico, por así llamarlo, y pueden hacer que su propio cuerpo levite...

Interlocutor: ¿Desafiando la ley de gravedad?

Ron Hubbard: Así es, desafiando de alguna manera la ley de gravedad. Pero esto tampoco es un milagro, sino un hecho científico. Y si Jesús caminó sobre las aguas y no hizo levitaciones mayores, por lo menos ante la vista de otras personas, fue porque su prioridad era otra.

Interlocutor: ¿No porque no lo pudiera hacer?

Ron Hubbard: Correcto, no porque no lo pudiera hacer. Porque incluso, y esto es algo que el propio Maestro Jesús no ha contado, en el episodio de la Transfiguración ha levitado.

Interlocutor: ¿Sin intervención de la Energía Crística? Lo pregunto porque creo que se dijo que el Maestro Jesús levitó sobre el agua ayudado precisamente por la Energía Crística.

Ron Hubbard: La Energía Crística puede, de alguna manera, generar un foco energético de la misma forma que los espíritus del Error... Si los espíritus del Error pueden, ¿cómo no lo van a poder hacer entonces las Energías Divinas?

La Energía Crística de alguna manera acostumbró al cuerpo de Jesús para que después su propio decodificador utilice su propia

energía... Es algo similar al niño al que le compran su primera bicicleta con dos rueditas suplementarias acopladas a la rueda trasera para acostumbrarlo al equilibrio.

Una vez que el Maestro Jesús, o cualquier otro Maestro, aprende a realizar su propia levitación ya no precisa una ayuda de la Energía Crística o de alguna otra Energía Divina.

Interlocutor: Entiendo perfectamente la idea... Para aclarar definitivamente esta cuestión de la levitación, ¿qué le parece si yo le voy diciendo el nombre del personaje y usted me dice si levita o no?

Ron Hubbard: De acuerdo.

Interlocutor: David Cooperfield.

Ron Hubbard: Truco.

Interlocutor: ¿Vuela utilizando alambres, maquinaria, luces, etc.?

Ron Hubbard: Es truco, no le des más vueltas al asunto. La única función que cumple es entretener. Es lamentable el desperdicio de su vida que hace este ser porque encarnó para muchísimo más.

Interlocutor: Sí, recuerdo que varias veces se habló de esto... ¿David Cooperfield podría levitar con la ayuda de los espíritus del Error?

Ron Hubbard: Los espíritus del Error pueden levitar a una persona haciendo foco, pero no es éste el caso.

Interlocutor: Perfecto... Sigo con David Blaine y Cris Ángel... David Blaine y Cris Ángel son ilusionistas que entre otras cosas hacen levitaciones callejeras. Yo vi un video en Internet, no estoy seguro de quién de los dos era, donde se ve que el mago levita a varios metros de altura.

Ron Hubbard: Es fraude.

Interlocutor: ¿Los dos son fraudes?

Ron Hubbard: Así es.

Interlocutor: ¿Cómo lo hacen?

Ron Hubbard: Son trucos similares a los de David Cooperfield...

Interlocutor: ¿Utilizan entonces aparatos especiales?

Ron Hubbard: Así es, y en algunas filmaciones pueden visualizarse hasta los alambres si se presta un poco de atención a las imágenes.

Interlocutor: ¿Hay trucos de cámaras?

Ron Hubbard: Sí, a veces también utilizan trucos de cámara.

Interlocutor: ¿Las personas que estos ilusionistas supuestamente hacen levitar son actores pagados?

Ron Hubbard: No todos, pues algunos se prestan voluntariamente y después quedan decepcionados porque no era lo que ellos esperaban.

Interlocutor: Concretamente, entonces, y para terminar con David Blaine y Cris Ángel, no levitan sino a través de trucos...

Ron Hubbard: Así es.

Interlocutor: Paso a Daniel Dunglas Home. Leo esta nota que encontré en la Red de este personaje para que quede grabado:

El vizconde Adare, el sr. Lindsay y el capital Wynne contemplaron como el famoso médium Daniel Junglas Home se elevaba en el aire, salía flotando por una ventana de la casa y entraba también flotando por otra, a unos 24 metros de altura. En una ocasión levantó un piano de cola y en otra levitó hasta el techo.

Interlocutor: ¿Alucinaciones producidas en los presentes por los espíritus del Error? ¿Incluso Home alucinaba? Home declaró hasta su muerte que los espíritus lo levitaban o lo ayudaban a levitar.

Ron Hubbard: En este caso han sido alucinaciones producidas por los espíritus del Error que alteraron el decodificador de todos los que estaban presentes. En este caso no hubo fraude, sino directamente alucinación.

Interlocutor: ¿Alucinación?

Ron Hubbard: Alucinación colectiva.

Interlocutor: ¿A Home también?

Ron Hubbard: A Home y a todo los presentes.

Interlocutor: Concretamente, entonces, este hecho, que se toma como histórico, aunque por supuesto hay detractores, nunca existió salvo en la mente de esas personas.

Ron Hubbard: Así es.

Interlocutor: ¿Home también fue engañado por los espíritus del Error? Lo pregunto nuevamente para que no quede ninguna duda al respecto.

Ron Hubbard: Lo reitero, sí, fue engañado por los espíritus del Error.

Interlocutor: Es realmente sorprendente las hazañas que pueden realizar este tipo de entidades.

Ron Hubbard: Sin embargo, lo que hicieron en este caso no es ninguna proeza, pues ha habido casos en que alucinaron a miles de personas...

Interlocutor: Lo que ocurre es que este médium, me refiero a D. D. Home, levitó muchas otras veces ante gran cantidad de personas...

Ron Hubbard: Entiende esto que te voy a decir para que comprendas cómo actúan los espíritus del Error... Tú de pronto eres arisco con la comida y por azar encuentras un restaurante donde te atienden a las mil maravillas, es económico y la comida muy buena... Bueno, salvo algún problema de distancia o de salud, nunca dejarías de acudir allí mientras ese restaurante estuviera abierto porque te has encontrado con el "Tesoro del Rey Midas"...

Interlocutor: Por supuesto.

Ron Hubbard: Bien, cuando los espíritus del Error encuentran una persona tan dócil, tan dispuesta para sus maquinaciones como Home, no la dejan hasta que desencarna.

Interlocutor: Entiendo...

Ron Hubbard: Ellos se regodean con eso, y cuando de pronto tienen algo para entretenerse no lo desaprovechan... Los espíritus del Error tienen un ego tan grande que no les interesa Servir porque el Servicio les aburre, no les interesa ayudar al otro porque primero piensan en ellos mismos. ¿Entonces cuál es la mejor manera de satisfacerse?

Interlocutor: Engañando...

Ron Hubbard: Engañando, buscando alguna persona ingenua que les crea, etc. Fíjate que ninguna entidad del Error, valga la repetición, le interesa Servir al otro.

Interlocutor: Esto está aclarado, pero la pregunta clave es: ¿Home alguna vez levitó, aunque sea cinco centímetros?

Ron Hubbard: No, nunca levitó.

Interlocutor: ¿Nunca levitó?

Ron Hubbard: Jamás.

Interlocutor: ¿Alguna vez utilizó trucos?

Ron Hubbard: Después, sí. Su decodificador llegó a estar tan deteriorado que necesitaba demostrar en público que él podía levitar.

Interlocutor: ¿Concretamente, entonces, utilizó trucos como David Cooperfield, David Blaine y Cris ángel?

Ron Hubbard: Después, sí.

Interlocutor: ¿Ayudado por los espíritus del Error?

Ron Hubbard: Los espíritus del Error siempre están presentes donde pueden engañar o confundir...

Interlocutor: A ver si entiendo... ¿Cada vez que Home se presentaba en público para supuestamente levitar los espíritus alucinaban a todos los presentes?

Ron Hubbard: Antes de utilizar trucos, la respuesta es categóricamente sí.

Interlocutor: ¿Hasta ese punto?

Ron Hubbard: Hasta ese punto... Tienes que tener en cuenta que los espíritus del Error pueden focalizar la energía de modo de hacerle ver a todo un público lo que quieren hacerle ver...

Interlocutor: Para concretar definitivamente esta cuestión vamos a suponer que yo estuviera en el salón donde Home se presentaba y que los espíritus del Error no hubieran podido alterarme el decodificador, es decir que estuviera fuera de su influencia, ¿qué vería?

Ron Hubbard: Verías a la persona sentada sin hacer nada y a la gente maravillada y tú no entendiendo nada porque la persona no levita en absoluto.

Interlocutor: ¡No lo puedo creer!

Ron Hubbard: El ejemplo que tú pones no es meramente teórico porque ya ha sucedido muchas veces. Personas muy elevadas espiritualmente y a las que los espíritus del Error no han podido influenciar, y que veían la realidad que otros no veían, se asombraban al ver la algarabía sin sentido de todos los que presenciaban supuestamente un acto de levitación.

Interlocutor: Reitero que apenas puedo creer que algo así tan burdo pueda suceder... ¿Es como si todos estuvieran hipnotizados menos yo?

Ron Hubbard: El ejemplo es muy bueno. Es algo así.

Interlocutor: ¿Es una especie de hipnotismo el que practican los espíritus del Error al alucinar?

Ron Hubbard: No es literalmente hipnotismo, sino foco energético en los sentidos de la persona, en los sentidos *perceptivos*.

Interlocutor: ¿Les hacen ver o les hacen creer que ven?

Ron Hubbard: Pueden directamente hacer foco sobre los nervios ópticos de la persona y hacerles ver lo que quieren que vean.

Interlocutor: ¿Imágenes?

Ron Hubbard: Correcto.

Interlocutor: Paso al siguiente personaje que tengo agendado, San José Cupertino. Leo para que quede grabado:

Cupertino levitaba con frecuencia ante testigos. Cupertino resultaba muy molesto para sus superiores, que durante 35 años fue excluido de todas las ceremonias públicas a causa de su desconcertante costumbre de levitar.

Ron Hubbard: Llegó a levitar.

Interlocutor: ¿Levitaba por él mismo o ayudado por los espíritus del Error?

Ron Hubbard: Levitaba por él mismo. Su propia energía mental lo hacía levitar.

Interlocutor: ¿De cuántos centímetros estamos hablando? ¿O su energía mental lo hacía volar como un pájaro?

Ron Hubbard: No, diez centímetros, veinte centímetros, treinta centímetros como máximo.

Interlocutor: ¿El resto es alucinación producida por los espíritus del Error a los que supuestamente lo vieron volar?

Ron Hubbard: Correcto. De todas maneras Cupertino, como muchos supuestos Santos de la antigüedad, ponía poco énfasis en la ayuda al prójimo porque su mente estaba sometida engrámicamente a mandatos de sus superiores que no tenían nada que ver con el Servicio.

Interlocutor: Concretamente, entonces, la levitación de Cupertino era real en cuanto a los pocos centímetros que se elevaba del suelo, pero irreal en cuanto a que su vuelo eran alucinaciones provocadas por los espíritus del Error...

Ron Hubbard: Correcto.

Interlocutor: Bien, paso a Santa Teresa de Ávila.

Ron Hubbard: Nunca levitó. Todas sus supuestas levitaciones fueron alucinaciones provocadas por los espíritus del Error en el decodificador mental de quienes estaban cerca de ella.

Interlocutor: ¿A Teresa también la engañaron?

Ron Hubbard: Así es.

Interlocutor: ¿Y Colin Evans? Señalo con el dedo la foto de su levitación o supuesta levitación que saqué de Internet.

Ron Hubbard: Es un truco.

Interlocutor: ¿Totalmente un truco?

Ron Hubbard: Así es.

Interlocutor: ¿Nunca levitó, entonces?

Ron Hubbard: Correcto.

Interlocutor: ¿Y el yogui Subbayah Pullavar? Le señalo la foto que también saqué de Internet. ¿Es un truco?

Ron Hubbard: No, en este caso no es un truco. La levitación es real.

Interlocutor: ¿A qué distancia del suelo levitaba? Lo pregunto porque en la foto parece que levitaba bastante...

Ron Hubbard: Levitaba hasta cuarenta o cincuenta centímetros.

Interlocutor: ¿Como este yogui han levitado muchas personas o se trata de casos muy excepcionales?

Ron Hubbard: Se trata de casos excepcionales, pero aun así son muchos los que tienen la habilidad de levitar, de la misma forma que hay muchos que tienen distintas aptitudes, sea para ejecutar algún instrumento musical o para curtir cueros, porque se van capacitando para ello.

De la misma forma hay seres que directamente invirtieron parte de su tiempo en canalizar esa energía para levitar y lo han logrado.

Interlocutor: ¿Este yogui es un espíritu del 5º nivel?

Ron Hubbard: Es un espíritu del 4º nivel.

Interlocutor: ¿Tiene alguna relación su espiritualidad con el hecho de que pueda levitar?

Ron Hubbard: No, porque simplemente se trata de una habilidad que algunas personas pueden desarrollar.

Interlocutor: ¿La levitación la puede hacer en cualquier momento que desee hacerlo?

Ron Hubbard: tiene que ser en algún momento en que la persona se encuentre serena, preparada, etc.

Interlocutor: Bien, otro asunto que tengo agendado es el de los que practican Meditación Trascendental, que aparentemente levitan. Digo aparentemente porque en realidad más parece un salto que levitación propiamente dicha. En concreto, se ponen en la posición del loto y en un momento dado se elevan del suelo, algo así como medio metro o algo más.

Ron Hubbard: No, eso no es levitación. Su 10 % está como preparado para un viaje astral y da la sensación de levitación.

Interlocutor: Pero elevar se elevan...

Ron Hubbard: Si, pero reitero que no es levitación.

Interlocutor: ¿Algo más sobre esto?

Ron Hubbard: No, porque no tiene ninguna relevancia.

Interlocutor: Pasó al último de los personajes que tengo agendado, un tal José Nuzum. Le señalo con el dedo estas fotografías que saqué de Internet y donde se ve que está como sentado en el aire...

Ron Hubbard: Son fotos trucadas...

Interlocutor: ¿Es un fotomontaje, entonces?

Ron Hubbard: Así es.

Interlocutor: Pero lo que ocurre es que esta persona levitó en presencia de un investigador.

Ron Hubbard: Fueron los espíritus del Error los que lo hicieron alucinar para que creyera que esta persona levitaba.

Interlocutor: Ahora bien, resulta que este investigador dijo que él supo que era un truco y que sabía cómo lo hacía, aunque no lo reveló.

Ron Hubbard: No, no es cierto que lo supiera.

Interlocutor: ¿Mintió, entonces?

Ron Hubbard: Así es.

Interlocutor: En concreto, por lo tanto, en el caso de José Nuzum los espíritus del Error tanto lo engañaron a él como al investigador haciéndoles creer a ambos que la levitación era real.

Ron Hubbard: Correcto.

Interlocutor: ¿El investigador dijo que era un truco porque en realidad no pudo descubrir cómo supuestamente levitaba?

Ron Hubbard: Así es.

Interlocutor: ¿Algo más sobre esto?

Ron Hubbard: No, porque con lo que hemos dicho es suficiente.

Interlocutor: ¿Y con la levitación en general?

Ron Hubbard: Tampoco hay necesidad de ahondar más.

Interlocutor: En definitiva, entonces, hay casos reales de levitación, pero de pocos centímetros sobre el suelo, y el resto o es un truco o una burla de los espíritus del Error.

Ron Hubbard: Exacto.

Interlocutor: Bien, doy por terminado entonces el tema de la levitación.

¿Cuál es la base del truco "liviano como una pluma"?

Estimado profesor Velmont: Siempre me ha intrigado el truco "liviano como una pluma", no sé cómo llamarlo, que he visto hacer en los escenarios e incluso yo mismo lo he comprobado. El truco consiste en que el mago pida la colaboración de una persona muy pesada la cual hace sentar en una silla. Luego pide la colaboración de cuatro personas del público. A continuación a estas cuatro personas les hace poner el dedo índice en los sobacos y en la parte donde la rodilla se dobla. Una vez hecho esto, el mago pide que hagan fuerza para levantarlo y obviamente no pueden. A continuación el mago le dice a la persona que trataron de levantar que cada vez pesa menos y menos hasta llegar al peso de una pluma. Después de esto, vuelve a pedir que lo levanten y verdaderamente lo hacen sin ningún esfuerzo.

Siempre creí que era el mago el que había hecho el truco de alguna forma misteriosa, pero luego lo probé en mi propia casa con mis familiares, incluso una nena sin nada de fuerza... ¡y me levantaron por los aires como si fuera una brizna de hierba! Le aclaro que peso 90 kilos...

Conny F.

RESPUESTA

Apreciada Conny: En realidad no hay ningún truco, sino que se trata de la utilización de algo natural que poseemos todos. Te voy a transcribir los diálogos que tuve al respecto con el Maestro Ron Hubbard que te aclarará la incógnita (la sesión fue celebrada el 4/5/04):

Interlocutor: Maestro, quiero preguntarle sobre algo que siempre me ha intrigado, y es la técnica llamada "Ligero como una pluma". Como usted ya sabrá se trata de que una persona se alivia tanto que cuatro personas, simplemente con un dedo, poniéndolos en distintas partes del cuerpo, lo levantan con facilidad. En una oportunidad hice el experimento y me levantaron como si fuera verdaderamente una pluma...

Ron Hubbard: Hay una técnica llamada "Fascinación", que no es la que se hace a los animales, sino que consiste en poner a una persona horizontal, con los pies en una silla y la cabeza en otra y luego poner algún peso en su estómago sin que se doble.

Interlocutor: Sí, la conozco por haberla visto muchas veces en televisión... El mentalista Tu Sam acostumbraba a hacerlo...

Ron Hubbard: Teóricamente, una persona en estas condiciones, sin ninguna preparación física, no resistiría un gran peso sobre su estómago sin doblarse, y sin embargo resiste perfectamente.

Interlocutor: ¡Maestro, me tiene en ascuas!

Ron Hubbard: El cuerpo es invadido por un halo energético que lo endurece...

Interlocutor: ¿Y de dónde viene ese halo?

Ron Hubbard: Es un halo del aura del propio ser encarnado. De la misma manera, este halo, en la técnica "Ligero como una pluma", hace una especie de contrapeso gravitatorio y la persona se alivia al punto de que puede ser levantada con facilidad.

Interlocutor: ¿Y con esta técnica yo podría levantarme solo?

Ron Hubbard: No, porque en este caso sería levitación, que es otra cosa muy distinta.

Interlocutor: Cuando hicieron conmigo el experimento y me levantaron con facilidad, ¿quién fue el que me alivió?

Ron Hubbard: Tú mismo.

Interlocutor: ¿Yo mismo?

Ron Hubbard: Así es.

Interlocutor: A ver si entiendo... Yo mismo me sugestiono de que soy liviano y eso es todo.

Ron Hubbard: Correcto.

Interlocutor: ¿Así tan simple?

Ron Hubbard: Así tan simple...

Interlocutor: Es increíble lo que puede hacer la sugestión...

Ron Hubbard: Sí, pero hay límites... Algunos magos astutos aparentan hipnotizar a una persona y le hacen comer una cebolla haciéndole creer que es una rica manzana...

Interlocutor: ¡Pero yo lo he visto hacer!

Ron Hubbard: Es falso, es un truco preparado... Así como el receptáculo es susceptible a los sonidos... Tú muchas veces has visto como el sonido de un teléfono lo hace salir del trance mediúmnico y provoca mi expulsión del cuerpo ...

Interlocutor: Sí, lo he visto muchas veces...

Ron Hubbard: Bueno, el sentido del gusto provoca la misma reacción aunque a alguien lo hipnoticen y le den a comer una cebolla tratando de engañarlo diciéndole que es una rica manzana... Cuando la persona hipnotizada mastique y sienta el gusto de la cebolla, el impacto lo hará salir del trance. ¿Se entiende lo que yo quiero decir?

Interlocutor: Está claro... ¿Concretamente, entonces, es imposible hipnotizar a una persona para engañarlo con el gusto?

Ron Hubbard: Si tú estuvieras hipnotizado y el operador te dijera que comas una rica manzana dándote una cebolla, al masticar algo que no es lo que tu cerebro cree, las papillas gustativas van a "denunciar" el error al decodificador: "Error, error, error...".

Interlocutor: Entiendo la idea... Recuerdo sin embargo que en una oportunidad el mentalista Tu Sam le puso a una persona en su mano una

bola diciéndole “quemaba, quemaba, quemaba” y esta persona tuvo que soltarla porque verdaderamente le quemaba...

Ron Hubbard: Esto es válido, porque hay una orden al decodificador de que algo está quemando su mano... Está engañando al decodificador.

Interlocutor: El punto está aclarado... Quiero aprovechar ahora que estamos tratando el tema de la hipnosis para preguntarle si a una persona altamente ética se la puede sugestionar como para que mate a otra.

Ron Hubbard: No, no se puede.

Interlocutor: Pero supongamos que se le dice que esa persona lo va a atacar y matar... ¿En este caso para defenderse mataría?

Ron Hubbard: La respuesta es un no categórico, porque el 10 % de espíritu encarnado siempre va a resolver por sobre la orden del hipnotizador. Estamos hablando de una persona éticamente elevada.

Interlocutor: ¿Habría alguna excepción en esto o siempre es así?

Ron Hubbard: No descarto el caso de una persona envenenada de ego que se lo pueda hipnotizar y manipular para que mate a otra.

Interlocutor: En concreto, entonces, a una persona ética no se la puede obligar a nada.

Ron Hubbard: Así es, no se la puede obligar a nada.

Interlocutor: ¿Ni siquiera para el bien?

Ron Hubbard: Ni siquiera para el bien.

Interlocutor: ¡Es increíble cómo nos han engañado con este asunto de la hipnosis! ¿Qué sucedería si yo lo hipnotizo a Jorge y le diría que se le incendia su casa y que corra hacia la calle para salvarse?

Ron Hubbard: Automáticamente saldría del trance y evaluaría la situación analíticamente.

Interlocutor: Otro asunto aclarado...

Estos fueron los diálogos, que demuestran que a veces las cosas son tan sencillas que de tanto que lo son no acertamos a verlas.

Bienvenida al club. Un fuerte abrazo.

Horacio Velmont.

VISITE LA WEB www.misterios.datosgratis.info
Y PODRÁ ENCONTRAR LOS SIGUIENTES TEMAS, TODOS EN FORMATO PDF:

OVNIS

www.misterios.datosgratis.info/Ovnis.php

EXPERIMENTOS ALIENÍGENAS CON SERES HUMANOS - AREA 51 - FRIENDSHIP, MITO Y REALIDAD - MAJESTIC 12 - EL INCIDENTE ROSWELL - LOS EXTRATERRESTRES EN LA BIBLIA - CABO VALDÉS, ¿VIAJE TEMPORAL? - TRIÁNGULO DE LAS BERMUDAS - LOS HOMBRES DE NEGRO - LOS DIOSES ESCÉPTICOS - RELATOS OVNIS - ENIGMAS EXTRATERRESTRES - CÍRCULOS EN LOS SEMBRADOS - OVNIS EN MÉXICO

MISTERIOS

www.misterios.datosgratis.info/Misterios.php

ADOLF HITLER - AGATHA CHRISTIE - APARICIONES DE LA VIRGEN - BETTY Y BARNEY HILL - BIG BANG - BRUJA DE BLAIR - EL ASTRONAUTA DE PALENQUE - EL CAMINANTE DE BOISACA - EL PROYECTO MONTAUK - EXTINCIÓN DE LOS DINOSAURIOS - ISLA DE PASCUA - JACK EL DESTRIPIADOR - JONATHAN REED - KASPAR MAUSER - LA ATLANTIDA - LA DESAPARICIÓN DEL TENIENTE BELLO - LA LEYENDA DEL LOMISMO - LA TIERRA EN PELIGRO - LAS PIRÁMIDES BOSNIAS - LAS PIRÁMIDES DE EGIPTO - LEVITACIÓN - MARILYN MONROE - MUERTE DE LADY DI ¿ACCIDENTE O CONSPIRACIÓN? - NIÑOS INDIGOS - PIANO MAN - PICNIC EN LAS ROCAS COLGANTES - PROYECTO HARRP - LA DESAPARICIÓN DE RAOUL WALLENBERG - STONEHENGE - TORRES GEMELAS, ¿ATENTADO O AUTOATENTADO? - TUTANKAMÓN - UNIVERSOS PARALELOS Y ALTERNOS - VIAJE A LA LUNA, ¿REAL O FRAGUADO? - VIAJEROS DEL TIEMPO

ESPIRITUAL

www.misterios.datosgratis.info/Espiritual.php

APOCALIPSIS - ASESINATO DE JUAN PABLO I - CLAVES EN LA ESPIRITUALIDAD - EL CIELO RESPONDE - EL INFIERNO Y EL DIABLO - ESPÍRITUS DEL ERROR - EZEQUIEL - JEHOVÁ - ¿JESÚS SE CASO? - PAPA JUAN PABLO II - LA IGLESIA UNIVERSAL DEL REINO DE DIOS - EL ENIGMA DE LA MUERTE - LA CONSPIRACIÓN ELOHIM - LÁZARO - LOS MILAGROS DE JESÚS - LOS MORMONES - MASONERÍA - MENSAJES DE JESÚS - MIEDO A LA MUERTE - MOISÉS - MUERTE DEL PAPA JUAN PABLO II - ORDAK, DE VEGA 5 - LA RESURRECCIÓN DE JESÚS - EL MITO DEL SANTO GRIAL - SODOMA Y GOMORRA - LA TRANSFIGURACIÓN DE JESÚS - LA VIRGINIDAD DE MARÍA

SEXUALIDAD

www.misterios.datosgratis.info/Sexualidad.php

EL SEXO - EL SIDA - EL ABORTO - EL NUDISMO - LA VASECTOMÍA - LA MASTURBACIÓN - LA HOMOSEXUALIDAD - LA PÍLDORA DEL DÍA DESPUÉS - EL QUID DEL BONDAGE CASERO - EL NEGOCIO DEL BONDAGE

PSICOINTEGRACIÓN

www.misterios.datosgratis.info/Psicointegraci%F3n.php

TÉCNICA DE INTEGRACIÓN DE LA MENTE, DESARROLLADA POR JORGE RAÚL OLGUÍN
LOS ROLES, CUANDO LA MENTE NO ESTÁ INTEGRADA, LOS DIVERSOS YOES SE TURNAN EN EL MANDO Y EL YO CENTRAL DEJA DE SER EL AMO PARA CONVERTIRSE EN UN ESCLAVO.

VARIOS

www.misterios.datosgratis.info/Varios.php

ANOREXIA Y BULIMIA - ASTROLOGÍA Y ESCEPTICISMO - AUTISMO - DELFINO TERAPIA - DONACIÓN DE ÓRGANOS - MUERTE SÚBITA DE BEBÉS - SONAMBULISMO - EL CÁNCER, ORIGEN Y CURACIÓN